

Escritoras jóvenes

(Poetas)

Michelle Reich.

Nace en Santiago en 1975. Ha publicado en la antología Apuntes a la Base del Fuego de la Red Internacional de Libro. En 1987 fue becada por la Fundación Pablo Neruda.

TU RÉCLAME DE PURÉ

Salían en vuestras etiquetas cuidáis la armonía celeste con mi paquete
y obviamente cuidemos el planeta con el cartón pensé.

Decían vuestras cuestiones atrévanse y ve,
y yo dale que compre que te compra.

Os poníais infeliz con las juntas,
dale que suplique que te suplica.

Mendigando,

Mendigando y ve:

Me pudrí.

Que todo sentimiento un poco más allá me sepa a puré de caja,
aun el buen humilloso y su caridad,

Alejandro perfecto y aun tú si no fuese por la leche y si no hubiese mantequilla,
nada sabría sopesar como para explicaros qué sabe a servilleta
y otra cosa y otra cosa es el tubérculo.

NO ESTAR EN VIVO

La Película

Qué sería más justo que vivir de la misión en el mundo.

Y vendería una película que recopilara las faltas de coraje telefónicas, las cara a cara, las telemedidas.

Mostraría un calendario, un fracaso proporcional a las lágrimas. Fotografías de su mano tomando el pulso, de cuando se volteó calipso y pude hacer como que no, de siendo los mismos, de cuando nos pasó a buscar un solo bus, defendiéndonos, mintiéndonos.

Tendría todo anotadito para los amantes del sufrimiento inútil.

Llevaría un punteo de la eternidad.

Pero la separación es incalculable si no comienza.



La Potencia con que no mira una misma cosa dos mismos segundos raya en lo celeste.

Las venas marcan su mano porque evidentemente él está vivo.

Todo su hechizo es su vida furiosa.

Nadie podría amar(lo) muerto.

Obviamente él debería romper porque mi pulso retomara el hilo de la locura, pero por qué no me abraza.

POR QUÉ TENGO ESTOS SUFRIMIENTOS

Deduzco mundos empatizados,

debe existir una compañera amorosa.

El viento toca mi pelo tal como lo haría una amiga que busca mis puntas partidas.

se viene encima la próxima muerte:

Luzco la ropa que no prediga mis diferencias totales:

nadie prefiere conversar conmigo.

Se vienen encima las vacaciones:

que el lugar,

la compañía,

permisos,

depilaciones,

transportes (fríos inmóviles o calores inmóviles)

Merecidas calmas,

enervantes pruebas de fe:

cuánto se puede leer,

cuánto ejercitarse,

cuánto orden general.

El destino me tiene que tener en custodia algo de vida.

La vida tiene que tener una razón mucho más cuerda.

Deben personas tenientes del por qué de estos sufrimientos,

ellos deben guardar el numerito de custodia:

Tal vez es una clave,

o un pequeño hábito,

pero seguro es algo demasiado simple.

De su libro inédito ***No Estar en Vivo***